Citación: BDHespSP.02.16, consulta: 22-11-2026

Ref. Hesperia: SP.02.16

CABECERA			
REF. MLH:	K.	**YACIMIENTO:**	Desconocido
MUNICIPIO:	Desconocido	**PROVINCIA:**	Desconocida
N. INV.:	Colección particular	**OBJETO:**	B
TIPO YAC.:	INDETERMINADO		
GENERALIDADES			
MATERIAL:	BRONCE	**TIPO:**	
SOPORTE:	LAMINA/PLANCHA	**FORMA:**	Rectangular
TÉCNICA:	INCISION	**DIRECCIÓN ESCRITURA:**	DEXTROGIRA
NÚM. INSCRIPCIONES:	1	**INSCRIPCIONES ADICIONALES:**	
TIPO EPÍGRAFE:		**DIMENSIONES OBJETO:**	c. 8,0-10,5 x c. 6,2-6,5
DIMENSIONES INSCRIPCIÓN:		**NÚM. LÍNEAS:**	6
H. MÁX. LETRA:		**H. MÍN. LETRA:**	
CONSERV. EPG:	Regular	**CONS. ARQ:**	R
RESPONS EPIGR:	ALF	**REVISORES:**	ALF, ENF, CJC
RESPONS ARQUEOL.:		**REVISORES ARQ.:**	FQS

TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
TEXTO:	[---]r [---]kue **Tutai** 3 **batikan** **toulo** **izui** 6
APARATO CRÍTICO:	***Tutai*, [---]nutai** Sanz Ledesma 2014 ***batikan*, [---]batikan** Sanz Ledesma 2014 ***toulo*, [---]toulo** Sanz Ledesma 2014 ***izui*, [---]izui** Sanz Ledesma 2014

EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA			
FTE. LEC.: De Hoz 1999		**SEPARADORES:** CARECE	
NÚM. TEXTOS: 1		**LENGUA:** CELTIBERICO	
SIGNARIO: CELTIBERICO E.		**METROLOGÍA:** carece	
OBSERV. EPIGRÁFICAS:	Desgraciadamente, dependemos de la fotografía que apareció en la presentación de la pieza (de Hoz 1999) que es de muy baja calidad para poder comentar algo de la cuestión paleo-epigráfica. A partir de ella, puede observarse que en la esquina superior de la pieza parece haber restos de un trazo que no permiten establecer a qué letra corresponde. Bajo él hay un espacio vacío, que podría albergar una línea de escritura, y debajo ya se aprecia la línea 2 que aporta de Hoz. En ella hay espacio para un signo y restos de al menos dos. Habría, pues, tres líneas y la lectura podría ser: [---]+ / ¿[-----]? / [.]++**kue**. El resto quedaría igual. De Hoz, editor de la pieza, otorgó al signo T el valor de una indicación marginal, quizá de parágrafo, o un numeral, pues es muy similar a uno de los signos del dado numantino (Arlegui y Ballester 1997). En esta línea, Rubio proponía que fuese un numeral y que la secuencia **uta** fuese la continuación gráfica del numeral, al modo que indicamos el ordinal 4º mediante un cero volado en español, o en otras lenguas 4th, 4ème, etc. T estaría haciendo referencia, precisamente, al numeral ‘cuatro’, y en concreto al ordinal		

	‘cuarto’ ya que si estamos ante el mismo signo que aparece en el dado, lo lógico tiene que ser que se refiera a un número del uno al seis. Rubio propone, pues, partir de *$\mathbf{k^{w}etru\text{-}to}$-. Arlegui y Ballester relacionaban, sin embargo, el signo T con ‘tres’ *trīs. Prósper 2012-2013 considera que el signo T debe ser de carácter alfabético, aunque no termina de otorgarle un valor definitivo. En cualquier caso, se atreve a plantear un análisis morfo-sintáctico del texto, jugando con distintas segmentaciones. **Tutai** o **Tuta** tiene aspecto de un participio de perfecto. **bati** o **ibati** podría ser un verbo en presente de indicativo o en subjuntivo, o, incluso parte de un compuesto. De hecho propone que **bati** procediese de *$g^{w}h_{2}$-*ye-ti* ‘él (se) va’ (‘morir’ en celta insular), que podría estar precedido por un dativo o un locativo, **tutai**, que estaría concordando con un nombre anterior por medio de -**kue**. A continuación se podría entender **kanto ulo izui** en donde se podrían detectar dos genitivos, **kanto ulo**, quizá un nombre seguido de un adjetivo, dependientes de un dativo temático **izui**, que admite un análisis como participio de perfecto sustantivado procedente de *h1i-tyo-, que se mantiene en irl. ant. *etha* ‘ido’, o bien como una forma nominal como la que se conserva en latín *initium*. La frase sería la coda que sigue al verbo. En nota indica que **ulo** podría ser un nombre de agente *wolHó- ‘fuerte, válido’, de la raíz *welH- ‘mandar, tener poder sobre’, con una reducción *wol- > *ul- que la autora detecta en hispano-celta en general y en el celtibérico en **urantiom** [Z.09.01, A-10] y **urkala** [Z.09.03, IV-31]. Ledesma 2014 ha propuesto convincentemente que T sea un alógrafo de **n** en la escritura celtibérica occidental, como defendiese Untermann (y un cuarto grafema nasal en la escritura ibérica). La primera consecuencia clara es que el grafema leído aquí **n** pasa a ser **m**. Ahora la secuencia [---]**nutai** tiene aspecto de dativo singular y [---]**batikam** de acusativo singular, ambos de tema en -*ā*. Por su parte [---]**toulo** e [---]**izui** parecen el genitivo y el dativo singular de temas en -*o*. [---]**kue** parece la conjunción de coordinación copulativa. Ledesma plantea algunos paralelos para **batikam**, si es que fuese una secuencia completa. Por un lado encuentra tentador leer un adjetivo [bratrikam], a partir de un *b^{h}ratr- ‘hermano’, con resolución radical del grupo *muta cum liquida*. Por otro trae a colación el término galo βρατου, también con omisión de la líquida, que hay que relacionar etimológicamente con el latín *gratia*. Por fin, también recuerda el genónimo **batokum** [Z.09.03, I-11]. Orduña 2018 plantea para el signo T, al menos en las leyendas monetales vasconas [Mon.46] **uTanbaate** y [Mon.42] **oTikes**, un valor de africada [ts]. El primero haría referencia a *Utzama ate, adaptación del topónimo *Uxama* a la fonética vascónica, y el segundo a la localidad de *Ostiz*. En definitiva, la intepretación queda abierta.
OBSERV. PALEOGRÁFICAS:	La particularidad paleo-epigráfica de esta pieza es la aparición de un signo T, que parece que tiene base según se aprecia en la fotografía de la *editio princeps*, al comienzo de la segunda línea. Es un signo que aparece en las leyendas monetales [Mon.42] **ontikez**y [Mon.46] **unambaate**, es decir, en dos de las denominadas cecas vasconas. A este signo se le ha concedido un valor de nasal, por el vago parecido que existe con el signo ibérico transcrito como *m̄* o *ḿ*, que varía entre *n* (Untermann MLH I, Sanz Ledesma 2014) y *m* (García-Bellido y Blázquez DCPH). También se ha propuesto un valor */r* *(Beltrán, F. y Velaza 2009, 123) y africado [ts] (Orduña 2018).* *No procede determinar el grado de dualidad del epígrafe.*

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO	
FECHA HALLAZGO:	Desconocido
CIRCUNSTANCIAS	DESCONOCIDO

HALLAZGO:	
DATACIÓN:	Finales del siglo - III hasta, aproximadamente, el cambio de la era.
CRIT. DAT.:	Arqueológicos e histórico-paleográficos: La horquilla temporal general del uso del signario paleohispánico no redundante se extiende desde la fecha aproximada de la denominada tésera de Armuña de Tajuña, datada a finales del s. - III por el material arqueológico, sobre todo numismático, que apareció asociado a ella, hasta las fechas en que se considera que el uso del signario paleohispánico dejó de ser usado por los celtíberos, el cambio de era.
CONTEXTO HALLAZGO:	Procede de una colección privada formada en Inglaterra a partir del comercio legal de antigüedades.
OBSERVACIONES ARQUEOL.:	Pieza alargada de bronce binario con algo de plomo (0,7 % Pb). El texto está incompleto, con un corte diagonal en la parte superior y otra fractura vertical a la derecha. Por su grosor debió tratarse de una placa de considerable tamaño, quizá reutilizada en la antigüedad como mero metal (De Hoz 199, 458). Realizado informe analítico por S. Rovira (11 Octubre 1995) que no permite dudar de la autenticidad. Foto en De Hoz 1999, 458, fig. 1.

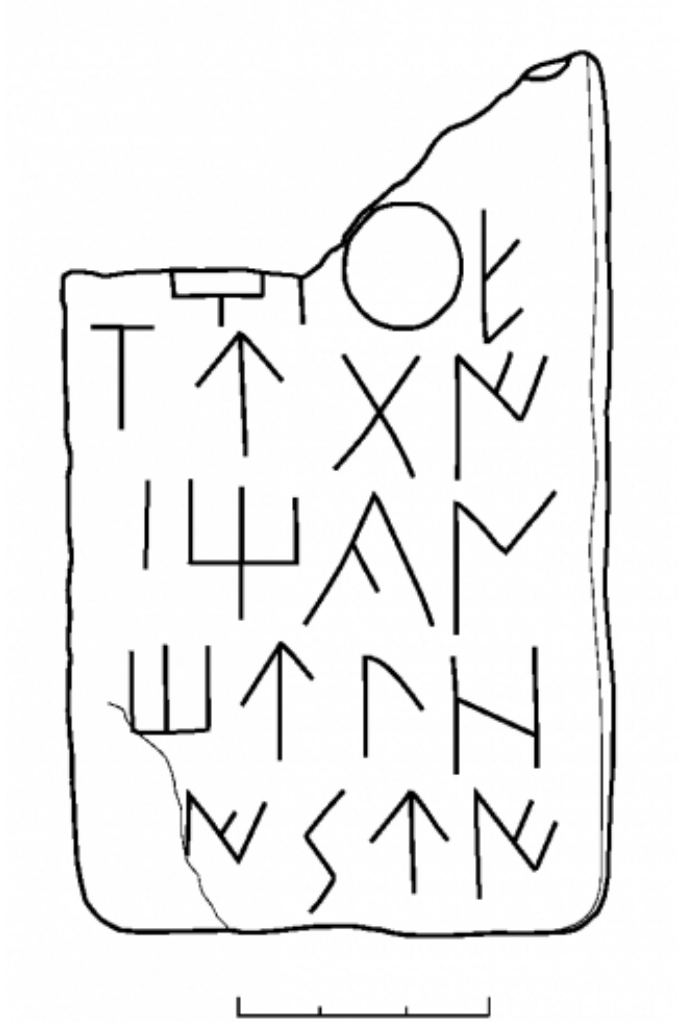
BIBLIOGRAFÍA

ED. PRINCEPS:	De Hoz 1999e
BIBL. FILOL.:	De Hoz 1999e; Rubio Orecilla 2003, 155-157; Jordán 2004b, 325, SP.P.4; Jordán 2007, 119; Prósper 2012-2013; Sanz Ledesma 2014, 147-150; Orduña 2018; Jordán 2019, 667-670
BIBL. ARQUEOL.:	

ILUSTRACIONES



Créditos: Foto: De Hoz 1999, 458.



Créditos: Dibujo: Mª C. Sopena, apud Jordán 2019, 668.